

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 peseta.—En el extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 145.—Administración, Plaza San Agustín 7.—Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-23rd Row.—Berlín: Adolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador...

El príncipe de los poetas

Pues no, No es un viejo trovador de mirada indecisa y de gudejas blancas el poeta que los escritores parisienses han elegido como príncipe. Es joven. Es casi un muchacho. Es Paul Fort, á quien el lector, de fijo no conocía antes de ahora, puesto que en el mismo París, en las mismas redacciones de los periódicos de la Metrópoli, era poco menos que un desconocido.

Hace unas semanas, en el Café Cardín, un centenar de españoles y de franceses, amigos de las bellas letras, nos reunimos para festejar un escritor. Estaban allí esos amenos diplomáticos sud-americanos que andan con desembarazo igual por las estrechas callejuelas del protocolo que por las floridas sendas de la poesía. Estaba el embajador de S. M. Católica, señor Pérez Caballero. Estaba esa mujer histórica, cuya belleza suscita un trágico interés, y que se llama Soledad Villafranca. Estaban la admirable poetisa futurista Valentina de Saint Point, digna de un madrigal, y la imponente Jeanne Caille Méndez, digna de una elegía, y toda modesta, tímida como una colegiala, bajo sus gruesas perlas y sus brillantes fabulosos.

V esa noche, entre la turba de los hombres vestidos de frac y de las mujeres ataviadas como ídolos rutilantes de pedrería, un muchacho moreno, flaco, austero y sencillamente indumentado de negro, ceñido el cuello por un corbatín, negro también, como en 1830, ligeramente levantado el fino bigote, lustró su y aplastada la melena, acercóse al simpático festejado.

—¿Quién es ese personaje?—pregunté yo á un señor, á mi lado.

—Es un poeta. Es Paul Fort—me dijo.

—¿Paul Fort?... ¡Paul Fort!... No lo reconozco.

Entretanto el extraño comensal, habiase separado de una elegante mujer, sin pronunciar palabra. Y en un rincón aislado, altanero, orgulloso de desentonar, el poeta parecía hostil á la abigarrada concurrencia. Y cuando, al final de la comida, un millonario argentino se levantó para leer, como propio, un discurso hecho por su secretario, yo vi á Paul Fort, alejarse tranquilamente.

Pues los poetas de París, desdeñosos de Rostand, de Regnier, de Riche-

pin, de Maeterlink, de Verhaeren, lo han elegido su príncipe. Príncipe de los poetas de Francia. ¿Verdad que, si no fuera un poco ridículo, sería un título encantador? En todo caso, sirve para arrojar á la celebridad, un nombre que hasta ahora solo era ilustre en los cafés del barrio Latino y en las revistas de la orilla izquierda. Y como los príncipes, sus antecesores, eran realmente admirables, ¿quien nos dice que Paul Fort no lo será también? La dinastía que comenzó en Verlaine y en Mallarmé, sin duda se continuará en él dignamente.

Y no es que Paul Fort sea un gran poeta. Pero es un poeta, sencillamente, que canta—dice Remy de Giuzmont—"goces á los que casi todos los hombres son sensibles, la frescura ó el esplendor de los campos sobre los que las campanadas del Angelus se difunden, los árboles eternos, los arroyos y las brumas, las chozas que humean y los bueyes que ruman, en fin, todo lo que es Naturaleza, más que lo que es civilización." Eso no es muy nuevo, pensaréis. Pero ¿qué importa?, os diré yo. Lo esencial es acercarse al corazón de los hombres por los caminos de la emoción estética, aproximarnos á la Naturaleza, hacerles asomarse al misterio que nos circunda—que es predisponente para sentir á Dios.

Paul Fort, escribe sus versos á continuación unos de otros, de modo que sus estrofas parecen breves párrafos de prosa más bien que estancias de un poema. He aquí, traducido libremente uno, al azar, del libro "Isa de Francia". Se titula la callejuela silenciosa.

"El silencio tempestuoso ronronea ¿No pasará nadie?"

"Las baldosas cuentan las baldosas".

"Sueña, muchacha, en tu ventana. Tus guisantes están desairados".

"Hinchán tu delantal blanco que tus dedos sonrosados van á levantar".

"Yo, paso vestido de negro. ¿Es un relámpago en el cielo lo que te ha turbado?"

"Muchacha ¿es mi presencia? Tus guisantes se caen á la calle".

"Yo paso sombrío. Tras de mí, las baldosas cuentan los guisantes".

"El silencio tempestuoso ronronea. ¿No pasará nadie?"

Los pueblos os diré que la obra de Paul Fort, comprende varios volúmenes de versos, entre los que recuerdo "Caventure éternelle", "Vivre en Dieu", "Monthery la Bataille", "Morceg", "Cox omb", "La tristesse de l'homme" y "L'île de France." Ha fundado el "Teatro de Arte"; es un hombre entusiasta y un trabajador inteligente.

Todas las noches, rodeado de una corte de jóvenes y de adolescentes, el nuevo príncipe de los poetas, recita, lee, escucha y soporta lecturas ajenas en un café del barrio Latino que se llama el Huerto de las Lilas. Ya lo saben todos los que quieren pedirle audiencia.

Juan PUJOL.

Paris Julio 1912.

COMBINACION DE GOBERNADORES

Madrid 11-m

Hoy despues del Consejo que se celebrará en Palacio, firmará el Rey una pequeña combinación de gobernadores.

Tendrá por base la provisión de los gobiernos de Orense y Teruel, este último por renuncia del señor Saiz Branda que lo desempeñaba quien ha sido nombrado magistrado.

Para el gobierno de Orense, se indica con insistencia á un diputado provincia por Madrid.

El árbol del camino

Yo he visto junto á un camino una tarde de verano, un árbol de tronco añoso y de ramaje apretado, que se hacía impenetrable hasta del sol á los rayos.

Desde él, las aves lanzaban sus gorgeos al espacio y murmuraban las brisas sus más poéticos cantos, convirtiendo aquel lugar en paraíso encantado, donde serafines y ángeles iban á ensayar los salmos con los que luego celebran al autor de lo creado.

Pero al pasar, le arrojó varias piedras un muchacho, con la intención más divina que cabe en pechos humanos, y transidos de pesar huyeron de allí los pájaros como huimos de la muerte

cuando la vida adoramos... y el árbol se quedó entonces mudo, triste y solitario, más que una tumba olvidada en un sitio inhabitado!

Como el árbol del camino es el corazón humano. Ilusiones y esperanzas forman en él sus palacios, dándole vida y calor con sus quimeras y halagos tan dulces como mentidos y tan breves como mágicos; pasa después, y le tira una piedra, el desengaño... y esperanzas é ilusiones huyen de él, con vuelo raudo, para nunca más volver á brindarle sus encantos, quedándose el corazón más solo y triste que el árbol!!!
A. Quiles Nerón.

Las regatas

Regata-crucero,

"Ultimados ya todos los detalles, podemos anunciar á nuestros lectores que entre las regatas á vela y remo que celebrará este Real Club en los días del 3 al 6 del próximo Agosto, figurará una interesante Regata-crucero á Mazarrón que tendrá lugar el día 7 del expresado mes.

En esta Regata se disputará como premio una hermosa copa donativo del Ayuntamiento de Mazarrón y una importante cantidad en metálico, tomando parte en la misma todos los Yates de este Club y los que envíen los demás del Mediterráneo.

El dignísimo Comandante general de este Apostadero, Sr. Cano-Manuel, ha dispuesto asistan á dicha regata-crucero, los torpederos y demás embarcaciones menores de los buques de guerra afectos á este Arsenal.

La Junta del Real Club de Regatas obsequiará en Mazarrón á todos los que figuren en esta Regatas con una sucuenta "paella."

Las infantiles.

Este año como el pasado tendrán lugar en nuestro puerto las regatas infantiles que contribuyeron al esplendor de esta fiesta en el anterior concurso de esta misma clase.

En ellas será disputada por los equipos que se formen en las Escuelas Graduadas la Copa de la Enseñanza Naval que en el pasado año fué ga-

nada por el equipo B. Esta Copa pasará á ser propiedad de la escuela cuyo equipo la gane tres años consecutivos.

El entusiasta Secretario de la Liga Marítima y de la Enseñanza Naval se presentará uno de estos días en las Escuelas Graduadas para elegir las tripulaciones de las canoas que partirán este verano para disputarse dicha copa.

El propósito del señor Moncada es comenzar los ejercicios de entrena miento en la semana próxima.

FUNERALES

La Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús (os Marreros) celebrará mañana viernes 12 á las nueve y media de la misma, en su capilla propia, iglesia de Santo Domingo, solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del alma del que fué Comisario de la misma, el Muy Ilustre Sr. D. Miguel Zapata Sáez Marqués de Villalba de los Llanos, que falleció el 12 de Abril último.

A las nueve se dirán las misas y á continuación se cantará por el clero de dicha parroquia vigilia y reposo.

DE SOCIEDAD

Ha regresado de la Corte en donde ha pasado una corta temporada nuestro distinguido amigo D. Ricardo Mur, director de la Prisión afflictiva.

Bien venido.

Completamente restablecido de la enfermedad que le ha retenido en cama unos días, hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro querido amigo y asiduo contertulio el ilustrado Capitán del arma de Artillería D. Federico R. driguez Belza.

Sabemos de buen origen que don Miguel Martínez no toma parte este año en la velada marítima.

En cambio sabemos que nuestro querido amigo don Manuel Dorda adornará una embarcación que ha de llamar justamente la atención en dicho festejo.

Procedente de Toledo hemos tenido el gusto de saludar al bizarro capitán de artillería nuestro querido amigo y contertulio don Sandalio Aguilar.

Hemos tenido el gusto de saludar al contador de fragata don José Barbastro que ha llegado á ésta en el acorazado "Pelayo."

Sea bienvenido.

REVERTED DISGUSTADO

Madrid 11-9 m.

En los círculos políticos se dice que Navarro Reverter está disgustadísimo y que cuando su disgusto se exteriorice tendrá muy graves consecuencias para el Gobierno.

Canalejas, hablando con los periodistas acerca de esto, nos ha dicho que el referido rumor es absurdo.

Niega que el ministro de Hacienda esté disgustado, puesto que todos los proyectos que presentó en el Consejo fueron aprobados por unanimidad, y por lo tanto no puede tener motivo de disgusto.

NOTAS MUNICIPALES

Asuntos á tratar.

Para la sesión que mañana á las once ha de celebrarse nuestra excelentísima corporación municipal, han sido señalados para su despacho los siguientes asuntos:

Dictamen de la Comisión de Policía proponiendo se concedan licencias para edificar á D. Joaquin Madrid Conesa, y otros.

Idem de la idem proponiendo se autorice á D. Emilio Nieto para colocar un anuncio en la calle de Nieto, de Los Dolores, de una acera á otra de la misma.

Dictámenes de la Comisión de Propios, proponiendo se concedan parcelas sobrantes de la vía pública á don Manuel Pérez y don Pascual Marin.

Oficio de la Administración de Propiedades, acompañando copia de la Secretaría del Tribunal Supremo, en el pleito seguido por D. Pedro Quijarro, sobre la décima adicional de derechos de consumo.

Diüigencia de subasta para el alumbrado público de la D putación de La Palma.

Instancia del contratista de las obras del alcantarillado, solicitando se gestione sean cotizables en la Bolsa de Barcelona, las obligaciones de este Ayuntamiento, de alcantarillado y aguas.

sona que sabía era autora de un crimen castigado con penas afflictivas.

Es necesario haber seguido paso á paso las tentativas querrelas de la política para imaginarse hasta dónde puede llegar el pasió. en semejantes misterias

Duraba aún la agitación «boulangista», y cada uno apreció el acto de Labruy é según sus convicciones del momento.

Sin embargo, debo decir que la doctrina jurídica sustentada por la Audiencia, no alcanzó gran éxito en la opinión.

Se recordó que todos los procesos de la misma índole habían dado lugar á resonantes absoluciones.

Bajo el reinado de Luis XVIII, Mad. de Lavallette, que logró la evasión de su marido había sido absuelta, é igualmente las dos damas bretonas que dieron asilo á la duquesa de Berry, y hay que tener en cuenta que aquella era una época en la que los odios políticos estaban más enconados que en la actualidad, puesto que sucedía á raíz de la revolución 1830 y de la segunda insurrección de la Vendés.

A pesar de todo, los artículos de los periódicos no influyeron en la opinión de los magistrados, y

arregló, M. de Labruy é fué absuelto en segunda instancia, bajo el pretexto, bastante sutil, que en realidad la justicia no tenía la certidumbre de que el hombre por él libertado fuese Padlewski.

Tal fué el penúltimo acto de este sombrío drama que he creído deber recordar para mostrar al lado de los anarquistas pero los fanáticos en su lucha contra la autoridad.

El último acto, el desenlace, fué la muerte de Padlewski, muerte tan dramática como la vida del nihilista, quien, hijo de un insurrecto polonés muerto en la insurrección del 1863, había visto fusilar á su tío y á su primo, y arrastrado hasta el último de sus días una herencia de odio y de venganza.

Padlewski, refugiado en América, cansado de luchar por la existencia, no recibiendo noticias de Europa, se suicidó.

Este fin trágico del matador del general Silverstaff, ¿no parece en verdad algo así como un castigo de la justicia inmanente manifestada con más frecuencia de lo que se cree?

El nihilista se suicidó porque se creía abandonado de sus amigos, porque no tenía dinero y porque tuvo que salir de Europa sin recibir las sumas relativamente importantes que habían re-

secretario de la redacción del «Radical Algérien», del cual mi marido era redactor jefe. Dejó el cargo y acababa de regresar á Francia pidiéndome hospitalidad á título de amigo.

»Como yo estaba instalada en un piso bastante reducido, había alquilado una habitación para el matrimonio, en la calle de Jura. Ya le he dicho que M. F egoire es un coíega de usted. En cuanto á su mujer, ha dado pruebas de una gran abnegación por su marido, á quien adora. No hace mucho aceptó trabajos de confección para el «Bon Marché».

»Después de haber explicado á mis huéspedes la necesidad de un refugio para Padlewski convinimos en que éste viviera con M. Gregoire en la habitación de la calle de Jura, y que su mujer viviera conmigo hasta el regreso de mi marido, que aún está ausente.

»Durante la comida reinó en la mesa la más franca alegría.

»A las diez próximamente, preparé en mi alcobá un traje de mi marido y un sombrero de copa para Paul wski. Cuando volvió ante nosotros estaba completamente transformado.

»Pero no había tiempo que perder; la policía podía llegar de un momento á otro.